

RECENSIONES

JUAN FRANCISCO RIVERA RECIO, *La Iglesia de Toledo en el siglo XII (1086-1208)*. Volumen I. Roma, 1966, 394 págs., 5 láms. (Publicaciones del Instituto español de Historia eclesiástica, 10).

La reconquista de Toledo en 1085 abrió nuevos horizontes a la vida político-religiosa del reino de Castilla e implicó una reestructuración de su jerarquía episcopal. También para aquel país significó el siguiente siglo, XII, el inicio de una nueva era. Convencido de ello, el canónigo archivero-bibliotecario de la catedral toledana ha dedicado largos años a su estudio; en este primer volumen (la obra constará de tres) hallamos el fruto de tantos esfuerzos.

Antes de adentrarse en la exposición de los sucesos de los años 1086-1208, delinea, en el primer capítulo, el marco histórico previo y nos presenta los diferentes grupos étnicos y religiosos que intervendrán en ellos.

En el capítulo segundo razona el porqué de la demora en la restauración de la sede toledana después de la reconquista de la ciudad por Alfonso VI, y de las sucesivas anexiones a ella de Alcalá y Segovia. Describe, luego sumariamente, la catedral, las seis parroquias mozárabes y veinte latinas, y los *oppida*; elenca alfabéticamente los 325 núcleos urbanos que ha podido detectar en los documentos.

Aunque el autor afirma no querer trazar un episcopologio, hace una excepción con la figura del obispo cluniacense Don Bernardo, al que dedica todo el capítulo cuarto. A través de esta breve biografía se reviven unos momentos decisivos para el futuro de la liturgia hispana. Al inicio del siguiente capítulo califica, a grandes rasgos, la labor de sus sucesores. Se valora el sentido de cruzada de la guerra de la reconquista por la intervención de los papas, y se nos dan sus características.

Volviendo a un terreno más religioso, se exponen en el capítulo quinto las relaciones de la sede arzobispal y metropolitana con sus veinte sufragáneos, sobre todo en su aspecto litiginoso. A través de estas relaciones vemos aparecer nuevas diócesis y modificarse otras. Hallamos datos sobre los obispados de Valencia (después de la conquista del Cid), de Oviedo, León, Osma, Burgos, Sigüenza, Segovia, Albarracín y Cuenca.

El hecho de que Urbano II nombrara a Don Bernardo su legado permanente (págs. 141 y ss.) en España, revistió la sede toledana de múltiples privilegios, que quizás en otras circunstancias no se le hubieran concedido; en concreto nos atrevemos a decir que la primacía toledana está íntimamente ligada con este hecho.

Precisamente este privilegio del «primado» sobre las otras metropolitanas españolas motivó no pocas disenciones entre ellas; sobre todo se le enfrentaron las sedes de Braga, Compostela y Tarragona. Estas interminables luchas nos pueden ilustrar hoy sobre el especial carácter evangélico de aquella mentalidad. El autor defiende los puntos de vista de su sede toledana. Otros autores disentirán.

Abundan en la obra los resultados bebidos en fuentes inéditas y se conoce la bibliografía castellana; quizá no nos atreveríamos a afirmar lo mismo respecto a la bibliografía catalano-aragonesa. Pero, a pesar de esta laguna, la obra merece todos los plácemes y esperamos la aparición de su segundo volumen.

ANTONIO BORRÁS, S. I.

JOSÉ GOÑI GAZTAMBIDE, *Catálogo del Archivo catedral de Pamplona*. Tomo I: 829-1500. Pamplona. Institución Príncipe de Viana, 1965, 560 págs.

Labor meritoria la de los archiveros eclesiásticos que van preparando repertorios documentales como el presente, que tanta ayuda pueden facilitar a los investigadores. Éste del Dr. Goñi Gaztambide puede presentarse como modélico, según era de esperar de un maestro consumado en la archivística y que tanto ha trabajado en el Archivo Vaticano.

Presenta los registros de 2.157 documentos de los siglos IX al XV, ordenados cronológicamente. Información breve pero suficiente del contenido histórico de cada pieza, transcripción al pie de la letra de su formulario de datación e indicación de la signatura del original o copias antiguas, así como la referencia a la bibliografía pertinente, si el texto ha sido ya dado a conocer íntegro o en extractos. Hay 1 documento del s. IX; 3, del s. X; 65, del s. XI; 363, del s. XII; 440 del s. XIII; 742, del s. XIV, y 538, del s. XV.

Una sobria Introducción informa convenientemente sobre el origen histórico y la temática general de esta documentación, que ya fue sistemáticamente distribuida por materias en el s. XVI en 62 arcas, distribución que ha sido conservada hasta el presente. Un copiosísimo índice de nombres y personas y de lugares cierra el valioso volumen, cuya publicación ha patrocinado la Institución Príncipe de Viana.

Según se anuncia, es propósito del autor dar en otro volumen el texto íntegro de los documentos anteriores al siglo X.

J. VIVES

CARLO M. MARTINI, S. I., *Il problema della recensionalità del codice B alla luce del papiro Bodmer XIV*. Roma, Pontificio Istituto Biblico, 1966, xxiv-192 páginas (= *Analecta Biblica* 26).

Se presenta en este libro la tesis que el profesor Martini defendió en el Instituto Bíblico, de Roma, para el grado de doctor en Sagrada Escritura. Se trata de un concienzudo estudio que aporta nueva luz al difícil problema de la recensionalità del famoso códice (B) que, juntamente con el Sinaítico (S) es el manuscrito más completo de la Biblia griega.

En las primeras páginas de la obra se consideran las vicisitudes históricas del códice B que, hasta los trabajos críticos de Westcott-Hort, fue tenido como latinizante. Esta postura de apreciación adoptaron R. Simon, J. Mill y J. J. Wetstein. Pero en 1734 A. Bengel fue el primero en salir en defensa de una mayor independencia de B. Siguiendo esta línea, Westcott y Hort reconocieron en dicho códice un importante número de variantes «neutrales», de suma importancia para confirmar su personalidad. Tal afirmación produjo, sin embargo, reacciones muy desfavorables en críticos de tanta solvencia como W. Bossuet, H. von Soden y M.-J. Lagrange.

Pero la aparición de los famosos papiros Chester Beatty, anteriores al año 300 p. C., permitió la ascensión a una etapa prerrecensional de la que parece también pudo proceder B. Esto introduce en la problemática de ver si las variantes propias de «texto neutro» que pueden descubrirse tanto en B como en S, deben considerarse como interpolaciones del siglo III p. C., o, al contrario, como producto de época prerrecensional.

Para ello, en el capítulo segundo, se atiende a las características generales del papiro Bodmer XIV o P⁷⁵, y se colaciona su texto con el de B. De este estudio se deduce que el escriba de B copió con más cuidado que el de P⁷⁵. Prescindiendo de los errores manifiestos y abreviaturas, las diferencias entre P⁷⁵ y B ascienden a 361. En cambio, las correcciones de P⁷⁵ son sólo unas 60, de las que 47 se deben a cierto criterio de asemejarlo a un modelo con variantes parecidas a B. Los casos de alejamiento formal de B son 6. Sin embargo, debido a mutua carencia de errores manifiestos de P⁷⁵ y B, no puede concluirse el inmediato parentesco de ambos manuscritos.

El capítulo tercero considera los contactos genealógicos de P⁷⁵ y B a la luz del «multiple method», de Colwell. Este método se basa en las variantes textuales que, al menos, tiene tres lecturas avaladas o por una de las grandes familias de manuscritos, o grupos previamente establecidos, o una de las antiguas versiones, o un manuscrito de especial significación. A esto debe, además, añadirse el examen de las lecciones «distintivas» y una comparación general estilística. Como resultado de

este apartado, se ve que P⁷⁵ y B tienen 65 lecciones «distintivas», que, más otro criterio estilístico, hacen pensar en la existencia de una causa común para las relaciones de P⁷⁵ y B.

En los capítulos tercero y cuarto se estudian los caracteres «recensionales» de B con respecto a P⁷⁵. El tercero atiende a los hechos ortográficos; en él se comprueba que cierto número de particularidades ortográficas de B estaban ya en P⁷⁵ e incluso eran anteriores a él. La segunda parte, correspondiente al capítulo quinto, registra los ejemplos de «secundariedad recensional» de B, es decir, los casos de correcciones para un griego más perfecto, armonizaciones, adiciones, omisiones y modificaciones tendenciosas. De esto se deduce que en el período entre P⁷⁵ y B, este último manuscrito no recibió influjos importantes que alterasen su texto.

En el último capítulo se tratan las diferencias entre P⁷⁵ y B según sus afinidades externas. De este estudio se desprende que entre los dos manuscritos se opera la normal diversificación en pequeños pormenores, propia de un ordinario proceso de transmisión textual.

Como conclusiones de toda la obra, podemos recordar: la eliminación del concepto de «recensión hesiquiana» tratándose del códice B, la exclusión de una fuente textual inmediata para P⁷⁵ y B y la poca probabilidad de la formación de ambos textos por «purificación» del occidental.

Éste es, en resumen, el contenido de esta valiosa obra, en la que se ponen de relieve las cualidades de su autor: tenacidad en el método, profundidad en resolver las dificultades que rozan la temática central y preocupación, un tanto prolija a veces, en dejar bien asentados los grados de avance en la investigación.

JOSÉ O'CALLAGHAN, S. I.

VICENTE-MARÍA CAPDEVILA Y MONTANER, pbro., *El amor natural en su relación con la caridad según la doctrina de santo Tomás.*

Este opúsculo contiene la segunda parte de la tesis doctoral que el autor defendió en la Pontificia Universidad Gregoriana en febrero de 1962.

Por lo que el índice nos indica, la primera parte contiene una exposición sistemática de la doctrina de santo Tomás sobre el amor natural. Cuando vemos la seriedad científica con que el autor expone luego y analiza los textos del Aquinate, no podemos menos que lamentar el que esta primera parte no haya sido también publicada. En efecto, el conocimiento de la doctrina global de santo Tomás sobre el amor natural y la caridad, son elementos utilísimos para hacer luz sobre candentes problemas debatidos en la antropología, en la ética y en la teología actuales. Citemos, a modo de ejemplo, el problema del valor salvífico

que puedan tener los actos de amor natural de los no creyentes.

Los dos capítulos que publica el autor versan sobre el paralelismo entre amor natural y caridad y la ordenación que aquél tiene respecto a ésta. La caridad es el amor situado en el plano superior de lo sobrenatural, pero con una estructura paralela al amor natural: en una y otra se pueden distinguir los tres elementos: la potencia o amor en acto primero, el deseo espontáneo y necesario de la felicidad y el acto de amor de Dios sobre todas las cosas y más que a sí mismo. Pero la misma caridad no debe ser concebida como un acto superior simplemente iuxtapuesto al amor natural. Siguiendo el principio «lo sobrenatural supone lo natural», «la gracia perfecciona la naturaleza», el autor concibe el mismo acto de caridad compuesto, a manera hilemórfica, de una parte material, básica, que sería el acto de amor natural y de una parte informante y elevadora que sería el elemento verdaderamente sobrenatural de la caridad. El texto central para fundar esta concepción es el de la Suma 1^o, q. 62, a. 7, donde santo Tomás, al preguntarse si en los ángeles bienaventurados perdura el conocimiento y el amor natural responde que nada impide que en ellos se den conjuntamente el conocimiento y el amor natural y el conocimiento y amor sobrenatural propios de la gloria, con tal que los primeros se ordenen a los segundos (ad 3.) a la manera que la potencia se supedita a la forma. Me parece que el autor interpreta bien los textos del Angélico y que las consecuencias que saca son las más obvias. Hay que ponderar, finalmente, el conocimiento poco común que el autor demuestra en sus abundantes notas, de los grandes comentarios clásicos del Aquinate y también de los modernos.

PEDRO SUÑER, S. I.

A. GRIERA, *Liturgia popular*. Abadia S. Cugat del Vallès, Instituto Internacional de Cultura Románica, 1967, 110 páginas (= Biblioteca filológica-histórica, XX).

El 17 de enero del presente año, como recuerdo de su octogésimo aniversario, el distinguido filólogo Mons. A. Griera nos obsequia con este bello volumen que contiene toda la tradición litúrgica de nuestras tierras. La obra está dedicada a su maestro de Liturgia, el Dr. Johann Rheinfelder.

Podemos calificar a este libro de itinerario litúrgico a través de la expresión popular. No pretende Mons. Griera, como claramente lo indica en la presentación de su obra (p. 7), investigar el léxico incorporado por la Iglesia en las lenguas románicas, sino ver sencillamente el grado de información litúrgica del alma catalana, en la sencillez de su lengua.

Para ello, el autor divide su obra en dos partes fundamentales. En la

primera (págs. 7-57 considera los ciclos de Navidad y Pascua. En la segunda (págs. 57-107) atiende a las restantes fiestas y costumbres del año eclesiástico. El principal estudio de ambas partes versa sobre los dichos o refranes relacionados con el desarrollo de la liturgia.

Dentro, pues, de cada uno de estos dos grandes apartados, Monseñor Griera, con su habitual solvencia, va registrando y explicando las diferentes expresiones, relacionando sus extremos, ambientándonos en su contenido y esclareciendo los puntos de especial dificultad. No se limita el autor en su obra a la zona lingüística estrictamente catalana, sino que incluye también las regiones valencianas y mallorquina, con lo que su estudio gana en extensión y expresividad.

Lo dicho basta para recalcar el interés de este libro, fruto maduro de quien por tantos años ha estado muy en contacto con el alma de nuestras gentes y ha sabido captar los matices de su riqueza filológica.

JOSÉ O'CALLAGHAN, S. I.

Biblioteca Sanctorum. Vol. VIII: *Liadan-Marzio*. Vol. IX: *Masabki-Ozanam*. Roma. Istituto Giovanni XXIII, 1966 y 1967. 1.318 y 1.334 cols.

En poco tiempo han salido dos volúmenes de esta monumental colección hagiográfica de la que se ha hablado en fascículos anteriores de nuestra revista.

Más de doscientos colaboradores han redactado noticias para el volumen VIII y más de ciento cincuenta para el IX, italianos y de varios otros países, lo que permite tratar con mejor conocimiento las biografías de los respectivos santos y aportar las adecuadas ilustraciones gráficas que tanta utilidad prestan y son la característica más destacada de este repertorio, y asimismo la bibliografía más moderna para cada noticia.

Como en otros volúmenes hallamos en éstos verdaderas monografías para las figuras más representativas del santoral, como para los evangelistas Lucas, Marcos y Mateo, el mártir Lorenzo, el confesor Martín de Tours, santos del Antiguo y Nuevo Testamento como Moisés, Miguel arcángel, Los Magos y particularmente María santísima, a la que se dedican 148 columnas con 57 ilustraciones de pinturas, esculturas, mosaicos, telas, esmaltes, etc.

Cada una de estas extensas noticias se divide en tres grandes apartados. Noticias histórico-biográficas según las fuentes, los escritos o la tradición; culto en Oriente y en Occidente, e iconografía, a veces redactados por distintos autores. Así el de María santísima por el mariólogo Roschini; el teólogo C. Balic, el orientalista A. Raes y para la iconografía G. Fallani y M.^a Grazia Mara.

Hagamos votos para que siguiendo el mismo ritmo veamos el término de la ingente obra dentro de un par de años.

J. VIVES

Estudios sobre la Liturgia mozárabe. Director J. F. Rivera Recio. Colaboradores: L. Brou, J. Janini, M. C. Díaz y Díaz, G. Prado, J. M. Pinell, J. M. Mora Ontalba. Toledo, Diputación provincial, 1965, 192 páginas (= Publicaciones del Instituto prov. de Investigaciones y Estudios toledanos, serie III, vol. 1).

El renacimiento de las investigaciones sobre la Liturgia hispánica de los últimos lustros es ya bastante copiosa. Interesa naturalmente en particular a la ciudad de Toledo, el antiguo centro más destacado del desarrollo de esta liturgia. Así el Instituto histórico científico de esta ciudad creyó con buen acierto que podría prestar un gran servicio para futuras investigaciones un buen repertorio bibliográfico histórico crítico de dichas investigaciones.

En parte se han aprovechado publicaciones anteriores poniéndolas al día. Así el precioso boletín bibliográfico del P. Brou aparecido en el primer vol. de «Hispania sacra» (1948), que recogía la literatura de 1936-1947 con no pocas referencias a los más importantes estudios anteriores, al que se ha añadido un Suplemento para los años 1949-64 (pp. 1-31).

Otro repertorio que será muy útil, por superar por su metodología a los anteriores sobre la misma materia, es el de *Fuentes* para el estudio de nuestra antigua liturgia preparado por el P. Pinell, en que se indican 256 manuscritos con anotaciones bibliográficas y un índice alfabético por localidades (pp. 110-164). Sigue a éste una Bibliografía general de ediciones de textos, trabajos repertorios por J. M.^a Mora Ontalba (pp. 165-188), que completa en parte el repertorio del P. Brou, pues se extiende a los siglos anteriores. Está dispuesto por orden alfabético de autores.

Otros tres trabajos, que ocupan la parte central del volumen, son más bien estudiados de síntesis sobre temas particulares. El de J. Janini, *Roma y Toledo. Nueva problemática de la liturgia visigótica* (páginas 33-53), que muestra muchos más contactos entre las liturgias romana e hispánica de los ya conocidos. El de Díaz y Díaz, *El latín de la Liturgia hispánica*, que presenta no pocas novedades (pp. 55-87), y el del P. Prado, *Estado actual de los estudios sobre música mozárabe* (pp. 89-106) que hace un breve historial de la formación, desarrollo y cultivo de la enigmática música visigótico-mozárabe.

J. VIVES

BAUDOIN DE GAIFFIER, *Études critiques d'Hagiographie et de Iconologie*, publiés a l'occasion du 70^{me} anniversaire de l'auteur. Bruxelles, Société des Bollandistes, 1967, 532 págs. (Subsidia hagiographica, n.º 43).

La Société des Bollandistes en ocasión de cumplir los setenta años uno de sus más distinguidos miembros, el P. de Gaiffier, ha querido dedicarle este valioso homenaje que reúne 37 estudios ya publicados antes pero dispersos en diversas revistas o colecciones, de los cuales once son de tema hispánico, ya que es bien sabido que el homenajeado es en la actualidad el especialista de la hagiografía hispánica. No se han incluido los 63 artículos aparecidos en «Analecta Bollandiana», pues, con razón, se creyó que los tendrían a mano todos cuantos se interesan por la ciencia hagiográfica. De ellos otros 19 o mejor 22 son asimismo de tema hispánico.

Ciertamente la Hagiografía hispánica debe mucho al P. de Gaiffier, que ha ilustrado y esclarecido no pocos de los problemas que ella suscita. Su riguroso método científico con el instrumento de la riquísima biblioteca de la casa de Bruselas ha permitido a él y a sus compañeros elevar la ciencia hagiográfica a un nivel de perfección envidiable, como se podrá ver hojeando esta miscelánea, en que los estudios han sido agrupados en seis secciones. I. Temas generales, 4 números, entre los que destacamos *Pelerinage et culte des saints, thème d'un congrès* (páginas 31-49). II. Hagiografía hispánica, 11 números, sobre san Marcelo el Centurión; Gregorio de Córdoba; san Hipólito en el *Libellus Orationum*; supuesto sermón de san León sobre san Vicente; una cita del «Liber sancti Iacobi»; culto de san Isidoro; san Simeón en la liturgia hispánica; fuente literaria de la *Passio* de Acisclo y Victoria; Odoario, obispo de Lugo, y manuscritos parisinos de R. Lulio: Curiosos y nuevos los 8 estudios de la sección III: Iconografía y temas legendarios o folklóricos, especialmente el primero: *Le diable voleur d'enfants* (pp. 169-93).

La sección IV: Erudición hagiográfica con 6 números se ocupa propiamente de la historia de la Hagiografía, y naturalmente en particular de la obra de los Bollandistas.

De la sección V: *Sujets divers* puede interesarnos particularmente el primero: *Une ancienne liste des localités ou reposent les apôtres*, según un manuscrito del siglo VIII.

La última sección con un solo estudio: *L'Hagiographie dans le Marquisat de Flandre et le duché de Basse-Lotharingie au XI siècle*, tiene un altísimo valor metodológico.

La sección III va ilustrada con 30 nítidas láminas, y al fin (pp. 509-526) se da un índice general alfabético muy copioso al que siguen los de manuscritos, de ilustraciones y de materias.

J. VIVES.

Miscellanea Populeтана. Abadía de Poblet, 1966, xv - 606 páginas (= Scriptorium Populeti, 1).

Quiere conmemorar esta miscelánea el vigésimo quinto aniversario de la restauración del gran monasterio, que quedó abandonado más de un siglo, desde el fatídico año de 1835 hasta 1940. Se han reunido una serie de 28 estudios de muy variada temática en torno a la historia del cenobio o al monaquismo.

Así el primero de tema prehistórico: *El taller de sílex «dels Xaragalls» en les cercanies de Poblet*, por L. A. Monreal y A. Altisent (páginas 1-8). Tres artículos, los más extensos, verdaderas monografías sobre monasterios cistercienses-femeninos: *El monestir de monjes de Sant Hilari*, por J. Lladonosa (pp. 51-104); *Santa Maria de Montbenet*, monasterio cerca de Berga, por M. Riu (pp. 105-54), muy documentado particularmente sobre las posesiones del monasterio, y *Els monestirs cistercencs de dones de la Corona d'Aragó al segle XIX*, por J. J. Piquer i Jover (pp. 529-90), que se extiende sobre reformas de signo positivo promovidas por monjes exclaustros desde 1835. Añádase a este grupo unas notas documentadas sobre el poco conocido *Priorat de Sta. Maria de Natzarret de Barcelona, 1311-1360*, comentadas por el archivero J. M.^a Madurell i Marimón (pp. 267-83).

Otros tres estudios son sobre personalidades relevantes: *L'abat Esteve de Sant Martí, bisbe d'Osca* (pp. 23-40), por A. Duran Gudiol; y *El abad de Poblet Baltasar Sayol, visitador de Bellpuig de las Avellanas*, por F. Corredera, F. M. S. (pp. 491-520).

Un par de artículos de tema económico documentan las posesiones del monasterio: *Darrers llüïmes atorgats pel monestir de Poblet per raó de senyoria* (pp. 591-606), de J. Mercader, y *Domini pobletà sobre la vila de Verdú segons els fogatges (s. XIV)*, por J. Cabestany (páginas 311-18).

Interesantes las aportaciones bibliográficas, como la de P. Bohigas, *Més llibres de la biblioteca de don Pedro Antonio de Aragón* (pp. 482-90), y sobre *Manuscritos latinos existentes en Poblet*, casi todos litúrgicos (pp. 209-28), por J. Janini y J. Ricomá; no menos las artísticas *Els templets dels claustres de Santes Creus i de Poblet* (pp. 187-208), por C. Martinell; *L'Obra de Poblet de Reinard des Fonoll* (pp. 285-300), por J. Vives Miret; *Un segell hebraic trobat a l'Espluga de Francolí* (pp. 337-42), por F. Mateu Llopis.

No faltan las de interés literario: *Quel sens faut-il donner au mot «caliga» dans les coutumes de Cîteaux* (pp. 19-22), de A. Dimer; *Le formulaire de Pontigny*, que contiene un formulario para escribir cartas (pp. 229-66), por J. Leclercq; *La «Collació dels dotze ermitans» en català*, traducción de un capítulo de las *Verba seniorum* de las *Vitae Patrum*, por J. Vives.

Otros artículos de tema político-religioso: *Tendencias político eclesiásticas de Juan I de Aragón relativas a la capilla real* (pp. 319-36), por J. Vincke; *Memorial del monestir de Poblet al primer ministre de França, cardenal Mazari, 1643* (pp. 463-82, por J. Sanabre, o de carácter militar: *Poblet, Bernat d'Anglesola i dues expedicions militars d'Alfons el Cast* (pp. 155-186), por A. Altisent.

Los nombres de los investigadores avalan el valor de todas estas aportaciones. El volumen se anuncia como primero de una colección 'Scriptorium Populeti', de lo que nos congratulamos confiando sea el despertar de otro centro cultural apagado hace más de un siglo.

J. VIVES

Beuron, 1863-1963. Festschrift zum hundertjährigen Bestehen der Erzabtei St. Martin. Bueron, Beuroner Kunstverlag, 1963, 566 págs., 24 láms., 2 mapas.

Para celebrar el primer centenario de la fundación de la relativamente joven abadía benedictina de Beuron se publica este magnífico volumen, en que se hace la historia de su actuación espiritual y cultural durante una centuria, ciertamente muy fecunda, ya que pasó a ser cabeza de una Congregación.

En primer lugar el historial del monasterio bajo la dirección de cada uno de sus abades; su contribución en la fundación del monasterio de St. Othilien, del Colegio de San Anselmo de Roma y de la restauración de varias abadías del Brasil.

Después, sus múltiples actividades culturales con su influjo en la restauración de la música sagrada y en todo el movimiento litúrgico moderno, en que destaca su escuela artística que creó un estilo, del que se dan unas muestras en preciosas láminas; sus ediciones de textos antiguos, especialmente de palimpsestos, por el P. Dold, y su escuela teológica.

Por fin se consignan unos capítulos sobre hermanos legos auxiliares del monasterio para los que se fundó un instituto; sobre las posesiones colindantes y sobre las campanas.

J. VIVES

SIMON VIARRE, *La survie d'Ovide dans la Litterature scientifique des XII et XIII siècles*. Poitiers, Université, 1966, 184 págs. (= Publications du Centre d'Études superieures de Civilisation médiévale).

Aunque parezca una paradoja, como observa el autor, el poeta frívolo del amor, y aun de los escándalos amorosos, es frecuentemente

citado y aprovechado por gran número de autores cristianos medievales como moralista y particularmente por los enciclopedistas de la ciencia que toman no pocas de las descripciones de Ovidio en sus *Metamorfosis* de los elementos de la naturaleza y sus transformaciones aparentemente maravillosas.

El autor ha recopilado y sistematizado profundamente todo lo ya escrito sobre este tema y lo ha complementado notablemente escudriñando las dependencias directas o mediatas de las múltiples citas, es decir, cuando éstas manifiestan una lectura real del *opus* ovidiano o son tomadas de florilegios o de otros autores que forman una tradición, como Séneca, Plinio e Isidoro.

Labor de infinita paciencia que podrá ser de gran provecho para el estudio de los escritores medievales dado el gran acopio de notas ilustrativas a pie de página y los dos índices *Locorum Ovidianorum* y *Auctorum*.

J. VIVES

ROBERT IGNATIUS BURNS, S. J., *The Crusader Kingdom of Valencia. Reconstruction on a Thirteenth-Century frontier*. Cambridge (Mass.), Harvard University Press, 1967, xviii-560 págs. en dos tomos.

Estudia esta interesante monografía los problemas creados por la rápida conquista del reino de Valencia por Jaime I, ya que la población de la región conquistada era en su gran mayoría musulmana y con una cultura del todo hostil a la cristiana y, por otra parte, la inmigración de cristianos del Norte, que se hacía necesaria, topaba con la resistencia de éstos. Con todo en unos cincuenta años se resolvieron gran parte de aquellos problemas, y ciertamente la Iglesia tuvo en ello grandísima influencia.

El estudio elaborado pacientemente durante diez años de labor, cinco pasados en España investigando principalmente en los archivos y bibliotecas civiles, Corona de Aragón y Nacional, y eclesiásticos de Valencia, Tortosa, Huesca, Zaragoza, así como fuera de España en los de Roma, París, Montpellier, Marsella, etc., y compulsando la riquísima literatura impresa, se distingue por el tratamiento minucioso de varios aspectos del problema de la colonización, si así puede llamarse, la conversión de una gran mayoría musulmana en un reino cristiano. Musulmana era la organización de los municipios, la lengua y costumbres, y fue labor ardua, más que de la administración civil, de las instituciones eclesiásticas, Órdenes militares, universitarias la de ir superando las dificultades.

Es de alabar el que el autor haya puesto tanto cuidado en distin-

guir la variada grafía o expresión de los nombres propios, que ha dado lugar a no pocas confusiones de conspicuos investigadores.

Dada la profunda y metódica exposición de estos aspectos tan concretamente documentados, hubiera sido preferible colocar la ingente cantidad de notas ilustrativas al pie de página y no relegarlas todas al segundo tomo, en el cual están muy en su lugar los varios índices: de santos, de iglesias con sus rentas, y principalmente el alfabético de personas y cosas.

Monografía que merecería ser traducida al español para que pudiera servir de guía de jóvenes univesitarios e historiadores locales.

J. VIVES

ANTONIO PALOMEQUE TORRES, *Episcopologio de las sedes del Reino de León*, León, Centro de Estudios e Investigación «San Isidoro», -966, 5-0 págs.

Refiérese este episcopologio a las sedes de Oviedo, León, Astorga, Salamanca, Zamora, Lugo, Mondoñedo, Orense, Tuy, Oporto, Lamego, Viseo y Coimbra en el siglo x, todas las cuales formaron de alguna manera, en este siglo, parte del reino leonés. Aunque en los tomos de la *España sagrada* de Flórez se dan ya noticias principales sobre estas sedes, el trabajo del Sr. Palomeque se dirige principalmente a la revisión y complemento de estas noticias, pues, por desgracia, para toda esta época no poca parte de la documentación conocida es sospechosa cuando no manifiestamente falseada.

Labor, pues, dificultosa no siempre resuelta satisfactoriamente, dado que los falsarios sabían muy bien mezclar lo verdadero con lo inventado para defender intereses propios o por espíritu localista. Bastaría recordar la intervención nefasta que tuvo el obispo ovetense Pelayo en divulgar y arreglar a su gusto la tan discutida como útil División de Wamba.

El autor ha manejado en verdad gran cantidad de tumbos o cartularios, diplomas, etc., en relación con las crónicas del tiempo para fijar en lo posible la actuación de cada obispo.

El trabajo había ya sido publicado por partes en los volúmenes de «Archivos leoneses», pero salta a la vista la gran utilidad de tener reunidos todos sus capítulos en un tomo, acompañados de un buen índice onomástico.

J. VIVES

L. COGNET, *Newman ou la recherche de la vérité*. París. Desclée, 1966, 320 págs.

Con verdadero interés, logrado tanto por la misma personalidad de Newman como por el estilo del autor, se lee este libro que recoge una serie de conferencias pronunciadas en el Instituto Católico de París, el curso 1965-1966.

No se trata de una mera biografía. El lector francés, si sólo pretende este fin, puede recurrir a otros estudios, el de Bouyer, por ejemplo. Pero la presente obra prefiere considerar algunos aspectos de la polivalente figura de Newman. Y lo hace con reconocido acierto. Incluso puede apreciarse el verdadero valor científico del libro en las innumerables notas puestas a pie de página, con las siglas de las fuentes utilizadas.

Las vicisitudes económicas de los padres de Newman, sus años de formación en Oxford, las luchas de su alma hasta la conversión, los sufrimientos ambientales que ésta la supuso, su vinculación al Oratorio, su gran influjo en el pensamiento cristiano con sus escritos, son algunos de los de los puntos de vista tratados por el autor en cuya exposición, sin embargo, no siempre el lector podrá estar completamente de acuerdo.

La pormenorizada bibliografía aducida al final de la obra abre el camino a ulteriores indagaciones para quien pretenda profundizar en algún punto particular.

JOSÉ O'CALLAGHAN, S. I.

FRANZ UNTERKIRCHER, *Il Sacramentario Adelpretiano. Cod. Vindobon. Ser. n. 206*. Trento, Società Studi Tridentini di Scienze storiche, 1966, 152 págs., 6 facs. (= Collana di Monografie, XV).

El Sacramentario que se estudia en este volumen se conserva en un manuscrito del siglo XII, transcrito antes del año 1177 y, por esto, según observa el editor, ofrece sólo en grandísima parte textos ya conocidos que ya aparecen en los sacramentarios anteriores. Con razón, pues, se da en realidad una buena descripción del manuscrito y se siguen las normas ya adoptadas por el P. Olivar en la edición del Sacramentario de Vich: señalar las fuentes y paralelos de cada formulario con el *incipit* y reproducir íntegramente sólo textos inéditos o que ofrecen notables variantes. Se transcriben particularmente gran cantidad de adiciones del mismo siglo XII y de los siguientes como un *Capitulare evangeliorum* y un *Ordo episcoporum*, un calendario y otros muchos mezclados en el texto del verdadero sacramentario de notable interés para la historia litúrgica de la diócesis de Trento.

Aunque la transcripción parece muy fiel el editor no nos dice en la Introducción qué normas ha seguido en ella, es decir, qué libertades se ha permitido en las grafías del latín medieval. Nunca se indican correcciones ni se usan signos para indicarlás, según es costumbre. Por ejemplo, en las páginas 28 y 29, enfrentadas con los facsímiles del manuscrito vemos estas diferencias: *ecclesiam*: *ecclesia*; *preciosissimas*: *pretiosissimas*; *Ebbrardus*: *Eberardus*; *ecclesia*: *ecclesiae*.

Muy útiles los Índices y particularmente el *Catalogo dei Santi*.

J. VIVES

ENRIQUE MOREU REY, *San Martín de Tours. Su devoción en Cataluña según la Toponimia, la Antroponimia, el Folklore, etc.* Barcelona, Secretariado de Publicaciones de la Universidad, 1967, 16 págs.

Este fascículo presenta el resumen de la tesis presentada para el grado de doctor en la Facultad de Filosofía y Letras de la ciudad condal y ofrece particular interés porque da a conocer muy sucintamente una gran cantidad de materiales examinados para preparar dicha tesis. Como trabajo preferentemente de metodología filológica y según anuncia el título se han recogido los topónimos y los antropónimos que aparecen verdaderamente numerosísimos en la Cataluña vieja; pero lo característico del estudio son las variadas interpretaciones históricas y políticas y también hagiográficas, cuya brevísima síntesis hace deseable la publicación íntegra del estudio, ya que estas interpretaciones no se refieren únicamente a Cataluña, sino también en considerable proporción a toda España y aun a Francia, y tampoco sólo al nombre de Martín, sino con comparaciones con los nombres de otros santos, como Miguel.

Dado el poco espacio que debía ocupar el resumen, no podemos juzgar de la utilización hecha por el autor de los libros litúrgicos, que al parecer no ha sido muy profunda, a lo menos de la antigua liturgia hispánica, pues posiblemente, de haberlo hecho, hubiera debido modificar algunas de las conclusiones establecidas.

J. VIVES

LULLE, *L'arbre de Philosophie d'amour. Le livre de l'ami et de l'aimé et choix de textes philosophiques et mystiques.* Trad., introducción y notas por LOUIS SALA-MOLINS. Paris, Aubier-Montaigne, 1967, 468 págs.

Es ya muy abundante la literatura contemporánea sobre Raimundo Lulio y sus obras. Ésta tiene una característica que la hace recomendable para un gran público, ya que acopla a una semblanza biográfica

breve pero suficiente una selección variada de sus mejores obras, con las que el lector puede formarse una buena idea de lo que fue y representa el gran mallorquín. En la introducción biográfica (pp. 11-79) se tocan los puntos principales de la polifacética actuación como filósofo, como místico y como misionero y las fuentes de sus escritos resumiendo lúcidamente lo mejor que se conoce.

En la traducción de textos se dan *in extenso*, es decir, completas, las dos características obras del *Llibre d'amic e amat* y *L'arbre de filosofia d'amor*. En extracto se reproducen capítulos del *Llibre de Blanquerna*, *Llibre de Gentil*, *Arbre de sciència*, *Llibre de contemplació* y *Art de contemplació*.

Trabajo ciertamente compuesto con amor y perseverancia para un gran público pero con rigor crítico y adecuada metodología.

J. VIVES

MIQUEL BATLLORI, S. I., *La Cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos. Españoles-hispano americanos-filipinos. 1764-1814*. Madrid, Editorial Gredos, S. A., 1966, 688 págs.

Se reúnen en esta extraordinaria miscelánea 34 estudios del autor, todos sobre el mismo tema, el anunciado en el título, aunque ya publicados antes en revistas y colecciones miscelánicas varias, si bien aquí revisados y en buena parte traducidos al español, ya que sólo quince habían aparecido en España y entre éstos algunos en catalán, y los restantes en Italia, Francia, Inglaterra, Suecia, Venezuela y Argentina. Se advierte que sólo se da una parte de la vasta producción que sobre los jesuitas expulsos ha escrito el P. Batllori por haberse excluido los extensos o verdaderos libros y algunos otros por diversas causas.

Denso volumen que constituye una original especializada enciclopedia sobre una de las facetas de la cultura española del siglo XVIII en su expansión por Europa y el Nuevo mundo, la representada por unos grupos de jesuitas expatriados que por su parte se aprovecharon a fondo de la cultura de los países en que se refugiaron, principalmente Italia.

Al acopio de erudición por el aprovechamiento de la literatura existente en las grandes bibliotecas europeas y particularmente de Roma y España se une la inédita procedente de la investigación durante años en los archivos y bibliotecas de todas las ciudades en que actuaron los jesuitas expulsos y la maestría del autor en la exposición de las causas y las consecuencias de los acontecimientos y de las doctrinas exominados.

Distribúyense los 24 estudios en cuatro grupos. I. *Estudios generales*, seis números, entre ellos, *La literatura hispano-italiana del sete-*

cientos (pp. 15-54); *La irrupción de jesuitas españoles en la Italia dieciochesca* (pp. 55-82) y *Sobre la cultura del siglo XVIII* (pp. 105-119). II. *Algunos grandes nombres*, monografías biográficas, particularmente de Arteaga, el esteta-filósofo, del que se anotan unos sesenta manuscritos y se estudia su epistolario con Bettinelli (pp. 159-99) y a quien el autor ya tenía dedicados dos libros. Otra gran figura, la de Hervás y Panduro, el lingüista, de quien se describen 186 manuscritos de lingüística, la más variada, restos de un epistolario y sus trabajos de catalán y provenzal. III. *El grupo catalán-aragonés*, con 14 números biográfico literarios de los PP. Pignatelli, el Santo; Luciano Gallisá, hebraísta como su correspondiente P. Joaquín Pla, profesor de caldeo en Bolonia, de los que se reproducen varias cartas literarias. Otras figuras señeras de esta sección son los Masdeu, Juan Francisco, el autor de la *Historia crítica de España*, en 20 tomos, y Baltasar, el precursor del Neoescolasticismo. Igualmente relevante la figura del P. Juan Andrés, el historiador de la Literatura, a quien se dedican tres números de esta sección. De otras interesantes figuras se dan documentales noticias, como de las del P. Pou, Sebastián Nicolau y otros varios profesores mallorquines y valencianos.

El IV y último grupo dedicado a jesuitas de América y Filipinas.

En resumen una amplia y extremadamente rica síntesis de la actuación cultural de una pléyade de españoles inicualmente expatriados por una conjura internacional contra la Orden de san Ignacio, que aunque compuesta por una serie de monografías independientes que no pueden constituir una unidad perfecta, ofrecen variadísimos aspectos de un solo tema.

J. VIVES

IGINO ROGER, *I martiri Anauniesi nella cattedrale di Trento*. Trento, Museo diocesano, 1966, 80 págs.

La Iglesia de Trento goza del precioso privilegio de poseer las reliquias de tres santos del siglo IV, Sisinio, Martirio y Alejandro, sobre cuyo martirio se conocen dos cartas escritas pocos meses después de su inmolación, el 29 de mayo de 397, por el obispo de la sede san Vigilio y dirigidas a sus hermanos de pontificado de Milán, san Simpliciano, y al de Constantinopla, san Juan Crisóstomo.

El autor ofrece aquí la traducción italiana de estos documentos basada en una edición elaborada a base de los mejores manuscritos y que mejora no poco las recensiones divulgadas, como la de la Patrología latina de Migne. A continuación traza el historial de estas reliquias que han pasado por algunas vicisitudes al ser abierto varias veces el receptáculo que la atesoraba, lo que podría suscitar dudas. Últimamente han sido depositadas en una magnífica y artística arquilla

de bronce labrada recientemente y cuya descripción se hace al pormenor con adecuadas ilustraciones en negro y en color con sus relieves y esmaltes.

J. VIVES

D. JUAN MELÉNDEZ VALDÉS, *Correspondance relative a la Reunion des hopitaux d'Avila*. Textes en prose inédits publiés avec une introduction, des notes et appendices, par GEORGES DEMERSON. Bordeaux, Féret et Fils éditeurs, 1964, 200 págs. (= Bibliothèque de l'Ecole des Hautes Études hispaniques, fasc. xxxv).

Meléndez Valdés, el dulce poeta de fines del siglo XVIII, fue también un insigne magistrado y notable prosista. Demerson publica en este volumen una correspondencia inédita casi toda sobre el mismo asunto, un pleito sostenido con los eclesiásticos de la ciudad de Ávila en ocasión de querer fundar la autoridad civil un gran hospital que absorbiera los cinco ya existentes, debidos todos a fundaciones eclesiásticas. Es conocido el interés a partir del reinado de Carlos III de los representantes de la Ilustración por los grandes establecimientos benéficos, que debían estar a cargo del Estado con la tendencia regalista a disminuir cuando no a excluir en su régimen la intervención de los representantes de la Iglesia, que por otra parte era la que debía proveer principalmente los medios económicos, como sucedió en Barcelona bajo el obispo Climent. En el caso de Ávila se trataba ciertamente de una obra necesaria y Meléndez supo defender y justificar sus proyecciones para llevar a cabo su proyecto. El autor del libro en sus comentarios, entremezclados en el texto de las cartas, se esmera particularmente en poner de relieve la sinrazón de los eclesiásticos que se oponían a ver disminuidos sus derechos. Como la documentación ofrecida es parcial, sólo los alegatos de Meléndez, puede caber la duda de si, aunque el fin propuesto podía justificar dichos alegatos, el procedimiento no fue demasiado parcial o partidista. No hubiera estado por demás acompañar el texto de las cartas de Meléndez con algunas de las respuestas o alegatos de sus oponentes.

Esto no obstan para que el libro ofrezca grandísimo interés, no sólo por ilustrar un aspecto poco divulgado de la personalidad de este escritor, sino también por su presentación y desarrollo científicos.

J. VIVES

M.-J. NICOLÁS, O. P., *Marie mère du Sauveur*. Paris, Desclée, 1966, 128 págs. (= Le Mystère chrétien. Théologie dogmatique).

El volumen quiere ser un tratado breve, metódico y profundo de Mariología desde el punto de vista teológico y se ha dividido en dos

partes: Historia positiva, la que más interesa a nuestra revista, y la de síntesis teológica para un público más extenso.

En la primera parte se traza, pues, el historial de cómo a partir de la época apostólica y de toda la patrística se ha ido desarrollando la doctrina mariana hasta nuestros días en el concilio Vaticano II. Los principales temas: María madre, su virginidad, que es una manifestación de su origen divino; su consentimiento a la Encarnación del Verbo; su ascensión, mediación e intercesión; su relación con la Iglesia y su privilegio de la concepción inmaculada. Cómo se anuncian y explican estas doctrinas en la Sagrada Escritura, Antiguo y Nuevo Testamento: evangelio de la infancia, escritos de san Juan; en la Tradición: san Justino, Tertuliano, Orígenes, Concilio de Efeso, Andrés de Creta, Juan Damasceno; período medieval y moderno.

Lograda concatenación de las diversas doctrinas en tan breve síntesis.

J. VIVES

F. VANDENBROUCKE, *Moines: Pourquoi? Théologie critique du monachisme*. Gembloux, Edition Duculot-Paris, P. Lethilleux, 1967, 252 págs. (Col. «Renouveaux»).

El mundo de hoy se caracteriza por querer revisar todos los valores, aun aquellos que se consideraban antes inmutables y definitivos. Se intenta por esto aquí revisar el valor de la institución monástica, a la luz de la historia y de la teología. En la primera parte, haciendo historia de los ideales, origen y desarrollo del monacato desde los tiempos apostólicos: desprecio del mundo, vida contemplativa, libertad interior y conciencia, vida teológica y sabiduría. La adaptación del monacato a las exigencias del mundo moderno según las directrices del Concilio Vaticano II se ha de inspirar en los principios del Evangelio y en el espíritu de los fundadores. Qué es lo permanente que debe conservarse y qué lo sujeto a una oportuna adaptación, señalando las orientaciones para una mejor presencia del monaquismo en la sociedad moderna. Examen sutil de las cuestiones teológicas y particularmente de las eclesiales suscitadas por el tema.

J. VIVES

C. BAU, SCH. P., *San José de Calasanz*. Salamanca, Publicaciones de «Revista Calasancia», 1967, 420 págs.

Esta obra es en casi su totalidad la tesis doctoral que el P. Calasanz Bau, fallecido el 8 de febrero de 1967, defendió en la universidad de Valencia para el grado de doctor en Filosofía y Letras. Pero el intento de este libro ha sido — como indica el prologuista del mismo, P. Claudio

Vila Pala — acercarlo más a la mentalidad del gran público, despojándolo para ello de gran parte del aparato crítico y metodología científica que presentaba su primera redacción.

Sin embargo, también en esta edición se deja constancia de la consulta a las fuentes directas en los puntos de mayor interés. Pero es de alabar este esfuerzo de poner al alcance del lector ordinario la vida de un eximio santo español, con la garantía de la consulta a innumerables archivos.

La seriedad científica del P. Bau puede ponerse a prueba en no pocos pasajes de su biografía. Así, por ejemplo, en la narración de la hazaña infantil del santo Fundador (pp. 18-19) con la justificación histórica que el autor añade (pp. 19-21) del sacerdote peralteño que la confirmó, como testigo presencial, en la iglesia de San Pantaleón de Roma, al terminar su sermón Fray Jacinto de San Vicente.

No pocos puntos de este libro se leen con el interés de un relato novelesco, por más que sean expresión de la más auténtica realidad. A ello contribuye la índole misma de la época más bien pródiga en personajes raros e interesantes. Tal es la figura del maniático sacerdote español Méndez (pp. 115-119), del que ya se ocupó debidamente Menéndez y Pelayo en sus *Heterodoxos*. También están descritas con mano hábil y segura las figuras del P. Mario Sozzi, que llegó a primer asistente de la Orden, y del indolente general P. Esteban Querubini, que tanto pusieron a prueba la extraordinaria virtud del santo Fundador.

En general, el presente libro cumple colmadamente el fin propuesto por los editores. De su parte ha sido un acierto escoger el dúctil y sugerente estilo del P. Bau, que, a pesar de sus positivas cualidades, algunas veces podría tildarse de rebuscado e incoherente (pp. 17, 76, 271).

J. O'CALLAGHAN, S. I.

